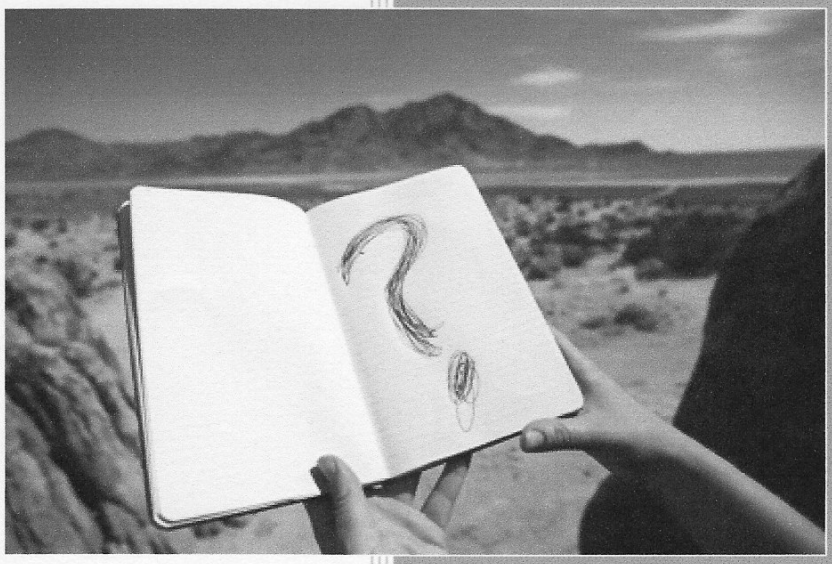
B

140

Y vosotros, ¿quién decís que soy yo ?



Nombre: Mònica Escribano Lóciga

Fecha de nacimiento: 27/08/1997

Curso: 1er de batxillerat

Grupo B

Colegio: El Pinar de Nuestra Señora

Concurs bíblic de redacció

Què et sembla que ens volen dir aquestes cites? En la resposta, Pere fa una afirmació. Què creus que ens vol dir amb les seves paraules? Tu que haguessis dit?

Estas tres citas (Mt 16, 13-20. Mc 8, 27-30. Lc 9, 18-21) muestran como Jesús les pregunta a sus discípulos "¿Quién dicen los hombres que soy yo?" y en las tres citas los discípulos responden de la misma manera. A esta pregunta le sigue la siguiente "Y vosotros ¿quién decís que soy yo?", en las tres citas Pedro es quien responde pero en cada una de las citas responde de manera diferente.

La respuesta a la primera pregunta como anteriormente he dicho es en las tres citas igual: "Unos Juan el Bautista; otros, que Elías; otros que Jeremías o uno de los profetas.". Cada una de estas respuestas tiene la explicación siguiente:

- Juan el Bautista, que fue asesinado por Herodes. Juan tenía una presencia tan poderosa que la gente no se sorprendería de verlo otra vez. De hecho, Herodes cree que Jesús puede ser Juan resucitado.

- El profeta Elías, que se esperaba que reaparecería "antes que venga el día de Jehová, grande y terrible" (Malaquías 4, 5).

- El profeta Jeremías, que experimentó un gran rechazo y que lloró sobre la ciudad de Jerusalén.

- Alguno de los profetas ya que la gente pensaba bien sobre Jesús y lo habían considerado como profeta.

Es interesante conocer las opiniones de la gente sobre Jesús, pero la primera pregunta de Jesús simplemente prepara el terreno para que haga la segunda, la pregunta más importante.

El pueblo es libre de creer cualquier cosa que quieran respecto a Jesús, pero Jesús ha estado preparando a los discípulos para continuar con su obra, han escuchado sus enseñanzas y han sido testigos de sus milagros. Lo que piensan sobre él es crítico por eso para Jesús es tan importante la opinión de sus discípulos.

La respuesta a la segunda pregunta está escrita de diferente manera en cada una de las citas, la más completa es la del evangelio de San Mateo, está dice: "Simón Pedro contestó: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo»." Cuando dice "Tú eres el Cristo" hace hincapié en que no solamente es un Cristo sino que es el Cristo, "el Cristo" significa "el ungido" en el antiguo testamento, Dios ungía al sumo sacerdote, al rey y a algunos profetas. El significado era para mostrar la aprobación de Dios. Además Pedro le dijo "el Hijo del Dios vivo" no solamente un hijo de Dios sino el Hijo de Dios. Él era parte de la Divinidad. También hay que tener en cuenta cuando dice un Dios "vivo" en contraste y en oposición a todos los dioses falsos de la gente alrededor de él. Entonces después de su respuesta Jesús le dijo a Simón Pedro: "Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos." El Padre le había revelado esta verdad por el testimonio dado por el Padre, ya que las palabras de Jesús, eran las de su Padre, las obras y los milagros de Jesús, eran los de su Padre. Y seguidamente Jesús le dice que se llamará Pedro y que a partir de él edificaría su Iglesia. Estas palabras son muy importantes ya que nos presentan precisamente esta verdad

fundamental de nuestra fe, sobre la cual se basan nuestras certezas y seguridades: Jesucristo fundó realmente su Iglesia y colocó a Pedro y a sus sucesores como piedra angular de la misma. Después de esto Jesús les pide a sus discípulos que nadie dijese que él era el Cristo ya que todavía no está listo para que sus discípulos le digan al mundo su secreto, el mundo no está listo todavía para escuchar el secreto, y los discípulos todavía no están listos para revelar el secreto correctamente. Entienden que Jesús es el Mesías, pero entienden al Mesías en los términos convencionales de un rey guerrero.

Haciendo referencia a la pregunta que debemos responder de lo que yo hubiese dicho si Jesús me hubiese preguntado a mi "quién dices que soy?", seguramente no hubiese respondido tan bien como supo responder Pedro ya que es una respuesta muy completa y muy bien formulada para la época en la que vivían y para todo lo que sabían hasta ese momento sobre Jesús. Probablemente yo hubiese dicho solamente que era el hijo de Dios que había venido a salvarnos del pecado original.

Esa pregunta, que yo me acabo de formular y que Jesús la hizo una vez a sus discípulos, Dios la sigue haciendo, a lo largo de la historia, a cada hombre y a cada mujer que quieren ser discípulos suyos. Esa pregunta nos la hace hoy personalmente a cada uno de nosotros: «Y tú, ¿quién dices que soy yo?». Como los discípulos, podemos responder lo que unos y otros dicen de él. Pero Jesús no pregunta eso, a él solo le interesa saber lo que cada uno, personalmente, pensamos de él. Y esa respuesta, hoy como ayer, sólo se puede dar desde la fe, traducida en testimonio de vida cada día. La pregunta de Jesús y nuestra respuesta sólo pueden encontrarse en la oración, donde Dios habla al corazón y el hombre responde.